
FUENTES GANZO, Eduardo

Dinero y moneda en un concejo medievales: En el umbral del euro (1202-2002) VIII Centenario de las Cortes de Benavente (1202-2002). Ayuntamiento de Benavente y Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo". Benavente, 2001, 158 pp.

"Liber" apud Benaventum in curia plena

Necesario, ese es el único calificativo que se le puede poner a este libro. Su autor, define y marca las pautas e hitos históricos por los que ha pasado la numismática benaventana a lo largo de su dilatada historia.

Es necesario, puesto que al día de hoy no existía texto alguno en el que se pudiese ver perfectamente ilustrado, y leer, correcta y ordenadamente transcrito, las vicisitudes monetarias que vivió y en algunos casos, sufrió, el territorio histórico, conocido hoy en día como Benavente: unas tierras y unas gentes, que tuvieron una importancia crucial y definitoria en el devenir histórico del resto de la península.

El presente libro, sirve como guía clara y precisa para poder entender el ciclo histórico propuesto en la Expositiva.

ción inaugurada el pasado día 5 de octubre de 2.001 en la Sala de Exposiciones de Caja España, y que durante unos veinticinco días ha de permanecer abierta al público en general, pero que en el futuro, quedará como obra de consulta obligada para todo aquel que se quiera asomar al tema monetario benaventano, e incluso leonés en general. Este recorrido histórico se va deteniendo en determinados elementos, cercanos generalmente a la numismática, que por primera vez han sido unidos y unificados en la trama argumental de esta exposición, que queda pormenorizadamente explicada y aclarada, punto a punto, en esta, insisto, necesaria obra.

En él se recorre desde los más remotos orígenes monetarios de la visigoda Ventosa y los alto medievales de Doña Urraca y Alfonso VII, hasta las novísimas unidades monetarias como el Ecu, e incluso la que tendrá próxima implantación en todo el occidente europeo; el Euro. Pero el camino, no fué fácil, puesto que existieron muchos y muy diferentes periodos históricos, en los que Benavente fue centro neurálgico de las vicisitudes económicas y sociales de España. Y todos estos momentos están representados magistralmente por el autor -comisario a su vez de la propia exposición- tanto en las vitrinas como en el contenido de este magnífico trabajo.

Es prácticamente imposible destacar algún monumento sobre los demás, pero en un afán depurador, cabría destacar el perfecto estudio histórico y económico del principal documento benaventano: se trata del manuscrito original de las Cortes de Benavente del año 1.202, custodiado en el Archivo Catedralicio de Zamora y que por primera vez vuelve a su cuna, a su origen fundacional. Se trata este legajo del único elemento representativo de estas Cortes (segundas de todo el occidente cristiano) por el cual, el propio rey se compromete a no quebrar o devaluar la cantidad de fino o metal noble en su

numerario, a petición explícita de su pueblo, y para lo cual el propio monarca vende a sus gentes este derecho durante siete años, para que las compras y ventas estén más ajustadas a fuero o a derecho. Este tributo, conocido como "Moneda Forera", o simplemente citado como "Moneda" en los cartularios y documentos de la época, debía ser pagado por todo el pueblo a razón de un maravedí por pechero.

Y es precisamente este texto, el que da entrada perfecta a la segunda joya de la Exposición, por supuesto no por ello menos importante, el Maravedí de oro del mismo rey Alfonso IX de León, procedente del Museo Arqueológico Nacional, y que está estudiado y sirve de pauta básica a gran parte de este libro. Esta excepcional pieza áurea era la petición de pago en concepto de moneda forera que el rey solicitaba a su pueblo, aunque era más que manifiesto que la carencia de oro en un reino minoritario como el cristiano-leonés en aquella época, hacía de esta pieza, una moneda propagandística, más que una verdadera moneda circulante, razón por la que como el propio autor explica, los cánones sobre moneda se realizaban en piezas de menor valor, que no eran otros que los dineros de vellón acuñados por el mismo rey, y que dependiendo de las fechas (entre 1.192 y 1.217) varió entre 84 y 96 dineros leoneses por maravedí, cifrándose en el presente texto una media ponderada de 90 dineros el maravedí.

Naturalmente este modesto dinero de vellón es el tercer invitado a estudio en este libro. Esta monedita feble, es el verdadero soporte económico de la vida medieval del reino de León en estos oscuros años, y por primera vez es expuesto en esta obra como primera acuñación monetaria por parte de este monarca, postergando el segundo tipo de acuñaciones alfonsinas, como posteriores en el tiempo a los conocidos "leoneses". Esta es en sí misma, la principal novedad y aportación numismática de esta obra.

Hasta ahora estas monedas se habían tenido como inversas en el tiempo, desde la aparición del libro sobre las acuñaciones de este soberano por parte del desgraciadamente fallecido don Antonio Orol Pernas.

Mención especial merecen las esporádicas y oportunas acuñaciones realizadas por el IV Conde de Benavente, don Rodrigo, tanto en Villalón como en Benavente, cuyos privilegios fueron concedidos por el propio rey Enrique IV, en pago a sus servicios en la lucha contra su hermano Alfonso de Ávila, y que fueron realizadas entre 1.467 y 1.473. Estas rarísimas piezas, con marca de ceca "BE" recientemente documentadas como acuñaciones benaventanas en trabajos en vías de publicación, dan sentido en sí mismas a un periodo histórico hasta hoy poco estudiado, pero que ahora queda mucho más preciso y orientado gracias a este libro y a su apoyo documental.

Se continúa la obra y la exposición con series monetarias y estudios profundos de gran valor histórico a lo largo de la baja Edad Media y Renacimiento hasta llegar a las acuñaciones de los Austrias, años en los cuales la preponderancia de León y Benavente en su singularidad, no fueron tan intensos e hicieron desembocar la historia en numarios de menor colorido e importancia.

Se llega al siglo XIX con explicaciones precisas y sugerentes de las principales acuñaciones leonesas o aledañas y se desemboca en monedas de este siglo e incluso actuales en las que se manifiesta la influencia leonesa y benaventana como en el famoso y aún utilizado duro con la representación peregrina de Santiago Apóstol, cuyo original en piedra se encuentra labrado en el frontal de la iglesia abacial de Santa Marta de Tera, o las 25 pesetas conmemorativas de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, incluyendo comentarios a su variante sin la "y" de la leyenda.

Se finaliza el libro con un catálogo comentado de todos los objetos expuestos, con profusión de fotos en color dignas de una mención especial, que dan digno epílogo a este trabajo.

En resumen cabría decir que es prácticamente imposible compendiar tanto material, organizarlo de manera tan apropiada, hacerlo hilo conductor de una exposición sin precedentes, y a su vez, dotar de tanta brillantez y contenido a un tema, el monetario leonés estudiado desde el punto de vista benaventano, con tanta precisión y nitidez como en este libro, que como mencionábamos en el comienzo de esta crítica, era y ahora es, absolutamente necesario para tener un conocimiento claro y definitivo del sentido histórico, económico y social de este territorio, otrora núcleo de reino y ahora uno de los principales bastiones del pueblo leonés.

MANUEL Mozo MONROY